

# Religión

## AQUELLA INOLVIDABLE MAÑANA DE PENTECOSTES...

### INVITACION AL APOSTOLADO SEGLAR.-

#### I

Como una tromba de agua que no deja güarecerse. Como huracán que arrebatara sin tiempo ni para la sorpresa o el susto. Así se abalanzó el Espíritu Santo sobre el grupito tímido y ansioso de los "12". Le estaban esperando, pero no podían vislumbrar la proyección ilimitada de aquella mañana. Y quedaron llenos de aquel "santo mosto contagioso", del Espíritu de Dios que rebasaba su limitada capacidad humana y su menuda experiencia vital de hombres de aldea. Entendieron el sentido de su Misión, y en sus pechos ardió un fuego nuevo e impetuoso, impaciente de incendio. No fue la penosa captura de un chispazo de verdad tras el forcejeo ingrato del estudio. Fue la revelación esplendorosa, el romper telúrico de las compuertas de los misterios... "Cuando, empero, venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades". (Juan 16, 13).

Jerusalén era aquellos días como una síntesis del orbe, y por sus calles hormigueaba la muchedumbre múltiple de judíos y prosélitos de todo el mundo: partos, medos, elamitas, habitantes de Egipto, de Roma la imperial... Y tres mil personas "recibieron su doctrina" y se añadieron a la Iglesia, tras el ardoroso discurso del apóstol Pedro.

No sé porqué el multicolor panorama humano de la Jerusalén de aquel Pentecostés me recuerda nuestra Ca-

racas. También Caracas es una síntesis del mundo de hoy: españoles, italianos, húngaros, chinos, sirios... Y ¿no pasa algo parecido en el Interior del País?

#### II

Esta mañana de Pentecostés pido ansiosamente al Espíritu Santo que baje también en torbellino sobre nuestras cabezas. Lo necesitamos tanto...! Y Le urjo con mis súplicas que baje a posarse ardiente sobre las cabezas de nuestros católicos. Los seglares católicos están mal acostumbrados a dejar el paso de la responsabilidad apostólica a los sacerdotes. A ellos no les escuece el "ay de mí si no evangelizo" (1 Cor., 9, 16) de San Pablo, ni les ilusiona santamente la gloria de dar testimonio de la Verdad y del Señor. ¿De qué manera tan diferente interpretaban su Misión y su vocación cristiana los primeros fieles! Y si la Iglesia se extendió como nube de bendición sobre el confuso mundo pagano se debió sobre todo a la influencia de la levadura de los cristianos simples sobre la masa pagana.

El pagano Celso ridiculiza a los cristianos que se valen de "viejas y esclavos" para penetrar en los hogares, y embaucar a las mujeres y niños, y las células cristianas trabajaban todos los ambientes con la prisa santa de conversos, que han visto la luz. ¿Es que ha muerto el Espíritu Santo?

"Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo, recorridas las provincias superiores de Asia pasó a Efeso y encontró a algunos discípulos, y preguntóles: habéis recibido el Espíritu Santo después que abrazastéis la fe? Mas ellos respondieron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo" (Hechos 19, 1-3).

La apatía de muchos de nuestros cristianos no se explica sino por esa ignorancia del Espíritu Santo, y de su misión de "testigos de Cristo" recibida en el bautismo y en la confirmación.

En las reuniones católicas amontonamos palabras sobre palabras, y tenemos miedo a encarnarnos con los hechos, y el que lo hace es pesimista aguafiestas. Y se libran las más encarnizadas batallas orales porque en el acta se puso "instalar" en vez de "inaugurar, o iniciar". El Padre Bangha, el gran apóstol moderno de Hungría, lo dice expresivamente: "Nos dedicamos a quitar las telarañas del templo que se derrumba". Proyectamos obras maravillosas con esmero de orfebres, y quedan en filigranas "soñadas". Y no es defecto sólo de nuestro país, ni

de los católicos... En aquella reunión protestante a que asistí se hacían juegos de palabras con pasajes de la Biblia.

Y nuestro apostolado no es el espectacular de Pablo, o Javier... La Iglesia avanza en el codo a codo de la vida diaria. En el contacto personal, permanente u ocasional, de familia, de amistad, de trabajo... Nuestra vida, la condición de hombres de la masa, o del "millón", como se dice hoy, nos pone en contacto más íntimo, más natural, que al sacerdote, con el hombre de la calle, o el profesional, o el obrero.

Y no tenemos que ir muy lejos a establecer contacto. Mil veces al día nos rozamos con las almas que el Señor nos encomendó... Dios ha querido tener necesidad de nosotros. Y vivimos tapando los oídos a Dios que nos pide de limosna nuestra insignificante colaboración. El cristiano debía ser el hombre del "escándalo, o del misterio", y nos hemos convertido en uno de tantos, sin esquinas, sin esa arista afilada que se debería clavar en la vida sin contornos netos del pagano amorfo que encontramos en todos nuestros caminos. Nosotros también somos "Iglesia", somos "Cristo" en nuestra oficina, en el taller, en la fiesta social y "ellos" esperan de nosotros algo del tesoro que llevamos. Les podemos dar lo que no tienen. Salavín es el personaje central de una gran novela moderna. Un día topa con un compañero que le encuentra triste, angustiado. "¿Qué te pasa? ¿Qué te hace sufrir?"... Salavín baja los ojos: **'Algo que tu no me puedes dar, Eduardo. La paz, la alegría, un alma inmortal, Dios...'**

Y el mismo novelista en su obra "Defense des Lettres" habla así:

"Sé por experiencia que los deseos y las necesidades de los hombres son infinitos... Al peatón que te detiene y te pide lumbre, déjale tan sólo hablar y al cabo de 10 minutos te pedirá a Dios. Todos, sépanlo, o no, quieren una regla, dirección, una barrera. Todos quieren y piden descargar en otro el cuidado de "valorar", o de decidirse, de escoger, de cortar por lo sano, de concluir... Todos, para resumir, quieren oscuramente a Dios y la vida eterna, aunque por otra parte sean cínicos, escépticos, groseros e insensibles"...

Tengo ante mí la impresionante fotografía del naufragio del transporte japonés Shiun Maru. Los naufragos, hombres, mujeres y niños, se debaten desesperados en lucha impotente contra

el mar inexorable. Y no puedo explicarme la impía frialdad de algunos de los naufragos que, desde su tabla de salvación, contemplan impasibles la tragedia de los hermanos. Y en el diario naufragio espiritual de las almas de nuestros hermanos no somos capaces de extender nuestra mano salvadora. Con lo fácil, y sin peligro, del rescate...

### III

Y pienso en los ricos de espíritu. Los que han almacenado tesoros sin precio de formación cristiana, de virtudes... En el depósito de sus almas maestros insignes en virtud y ciencia han volcado riquezas incalculables. Una ascendencia limpia y entera les ha ido purificando en el crisol de la herencia y tradición familiar. Dios les dió talento y riqueza... La Iglesia en un esfuerzo costoso se desprendió de muchas de sus mejores fuerzas para quemarlas en el campo de la educación, de la formación de esos "selectos". Y ¿qué queda?... Ellos debían ser los forjadores de la "ciudad cristiana", preparar el reino de Dios en la tierra estructurando el orden social justo y cristiano, vivificando en Cristo las instituciones cívicas... Y dejan hacerse al mundo sin ellos y contra Cristo y el hombre. Abandonan el campo a un enemigo inferior en calidad, pero superior en atrevimiento. Sé juzgan liberados de su responsabilidad de testigos de Cristo...

¿Cuántos de ellos militan en las filas del apostolado católico? Juventud malbaratada en intrascendencias, madurez desilusionada tras el primer fracaso... y que se contenta con ver pasar los acontecimientos con desdeñosa indiferencia.

No saben que la política no sería tan ruín si ellos le inspiraran el soplo cristiano. "El Directorio Pastoral en materia social" para el clero francés publicado por la Jerarquía de Francia dice así en el N° 144: "El sacerdote disipará las ilusiones en que hay peligro que permanezcan los dirigentes y los que poseen. Más o menos desanimados ante las reformas de estructura que obrar, se contentarían con entregarse a obras de beneficencia dentro o fuera del campo de sus negocios. Creerían que cumplen con su deber social, cuando éste les urge en un plan institucional".

El Papa está empujando continuamente a la acción en este campo de la alta política a los cristianos. Y los Obispos de todos los países lanzan a sus fieles a la vida pública. Y no en una "sola situación", sino en todas. ¿Cuántas veces los poderes públicos desean

y aun solicitan la colaboración de los católicos, y éstos para no "mancharse" se quedan esperando el régimen "ideal"... El cristiano, según el primitivo escritor de la carta a Diognetes, es "como el alma del mundo... encerrada está el alma en el cuerpo, pero sostiene a éste. También los cristianos están en el mundo como en una cárcel, pero ellos sostienen el mundo... Tal es el puesto de guardia en que les ha colocado Dios, y no les es lícito desertar"...

#### IV

Vuelvo de hablar con un apostólico párroco de barrio. Me admira la audacia emprendedora de este humilde sacerdote, y de otros muchos compañeros asiduos de nuestros cerros y quebradas... ¿Por qué no ha habido una reacción correspondiente en nuestros seculares? Una golondrina no hace verano, y la Legión de María es una excepción gloriosa en el campo del apostolado seglar adulto. Los grupos catequísticos de algunos centros de enseñanza son hermosos ensayos apostólicos, que generalmente quedan en "Ensayos".

En contraste, la fanática actividad proselitista de algunas sectas me hace estremecer... ¿Nos han robado el fuego sagrado? Sólo en Caracas hay más de 300 testigos de Jehová "ministros" que van sembrando la confusión casa por casa, rancho por rancho. La infiltración pentecostal va penetrando en nuestros barrios tenaz e incansable... Y va contagiando a centenares de venezolanos, y "europeos, inmigrantes o refugiados". Aun las sectas más conservadoras y más estacionarias, como presbiterianos y bautistas, trabajan activamente. Un caso tomado al azar entre muchos. Del programa de actividades y cultos de una capilla del centro de Caracas: 2,30 P.M. Trabajos de evangelización en los barrios: Los Flores, Cútira, Lídice y El Cementerio"... Y anteayer un amigo mío habitante de uno de los bloques obreros me trae una invitación de la Iglesia Presbiteriana del Redentor a los italianos... "La Chiesa Evangelica Presbiteriana "El Redentor" ha il piacere di comunicare agl'italiani che disideranno di conoscere la Gloria e el Evangelo..." che Domenica 5 giugno alle ore quatro será celebrato un culto de evangelizzazione in lingue italiana".

Mi amigo recogió todas las hojas destinadas al bloque...

Los protestantes de Venezuela celebran del 17 al 21 de agosto de este año una gran Convención nacional en Barquisimeto. Junto con el programa de la

Convención llevarán a efecto una serie de misiones en todo el país. "Si el Señor así lo ordena, dice una circular de invitación de "Adelante Juventud", el plan es auspiciar unas 25 de estas campañas usando doce conjuntos para suministrar en cada ciudad por un espacio de 10 días o dos semanas". Y después de poner las condiciones para participar en la campaña indica a los voluntarios la necesidad de dedicar al dicho ministerio 5 semanas más o menos. ¿Podremos los católicos asistir impasibles e indiferentes a esta "ofensiva" tan bien planeada?...

La secta rosacruz trabaja sin descanso, y se extiende por medio de una campaña, sin intermitencias, de contactos personales... La masonería se recrucece en todo Venezuela, renace donde languidecía, y moderniza sus métodos. Durante los últimos años las logias se multiplican... Y el materialismo marxista, hidra de muchas cabezas y tentáculos sin fin, no descansa.

#### "LA CRUZADA DE LAS ALMAS"

es la forma más moderna y el esfuerzo apostólico más eficaz en la historia de la Iglesia católica en Norteamérica. Hay que ir a buscar las almas. Todas las fuerzas de la parroquia, o de la diócesis se concentran en el empeño de extender la Iglesia. La Iglesia católica cuenta en Estados Unidos con 32 millones de seculares, y unos 46 mil sacerdotes y da un promedio de 120 mil convertidos por año. Este año pasado el porcentaje fue mayor. Ello quiere decir que hay unos 3 convertidos por sacerdote anualmente, y que a cada 250 católicos les toca un convertido. ¿"Qué hemos hecho nosotros, dice el P. O' Brien, para llegar a esos 100 millones de personas que en Estados Unidos no asisten a ninguna iglesia"?

Para ganar para Cristo a esos 100 millones de gentes "sin iglesia" se fundó la "Cruzada de las almas". Los jefes del movimiento de conversiones concluyeron que sólo había un medio eficaz para la conversión de esas almas sin pastor. El establecer "inquiry forum" (centros y cursos de instrucción) en cada parroquia y el movilizar a todas las fuerzas seculares para buscar asistentes a ellos. La realidad superó las esperanzas. Sólo en la parroquia del Gesù de Milwaukee el número de convertidos por año subió de 40 a 155, y aún es más consolador el subido porcentaje de otras parroquias, como la de San Carlos Borromeo en el Harlem negro de Nueva York que hace 16 años tiene un promedio de 440 convertidos por año.

El reducido escuadrón de 46 mil sacerdotes (¿qué podríamos decir nosotros en Venezuela!) es físicamente incapaz de llegar a tantas almas, y se necesita echar mano de los seglares, que resultan maravillosos apóstoles junto al sacerdote.

En la diócesis de San Diego, por ejemplo, abogados, ingenieros, maestros, hombres de negocios, obreros de fábricas, oficinistas de ambos sexos, amas de casa... de 3 parroquias visitaron casa por casa más de 4.690 cuadras, y 1.121 distritos rurales, poniéndose en contacto con más de 95.000 hogares no católicos. El porcentaje de convertidos de la diócesis subió desde entonces de 2.000 a 3.000, y tal vez lo más consolador es que devolvieron a la Iglesia a 4.784 ovejas perdidas...

Otra diócesis, en que la "Cruzada" es una magnífica realidad, es la de Raleigh. De 67 parroquias que participaron en la campaña salieron a evangelizar 2.934 apóstoles seglares, que visitaron 101.040 casas, y contactaron 400 mil personas; dejaron en los hogares 90.700 piezas de literatura católica; no menos de 1.687 personas "sin iglesia" asistieron a los cursos de instrucción. Además 537 se inscribieron en cursos por correspondencia, y 250 de ellos han comenzado a instruirse para ingresar en la Iglesia...

Los datos nos los da el P. O'Brien, que ha gastado más de 40 fecundos años en el apostolado de las conversiones. "Tenemos, dice el P. O'Brien, un laico espléndido, leal, generoso, entregado... Hasta ahora habíamos fracasado al no movilizar a nuestros seglares en la empresa gloriosa de "participar" su fe a sus hermanos y amigos "sin iglesia"... Resulta de una encuesta llevada a cabo por el *Catholic Digest* (Junio, 1953) que sólo un 28 por ciento de nuestros seglares han hecho algún esfuerzo para conquistar adeptos, contra un 58 por ciento de los protestantes. Ello significa que la gran mayoría de nuestros seglares no han levantado en su vida un dedo para salvar y conquistar almas..."

También en Venezuela tenemos un laico espléndido, pero ¡cómo malgasta

sus energías apostólicas!... La necesidad del apostolado seglar en nuestra patria se presenta a mis ojos con caracteres de angustiosa urgencia. Clero secular y regular se afanan esforzadamente en su tarea apostólica, pero sin una ayuda seglar organizada, incondicional, generosa, sin equipos de seglares que quieran ser "misioneros" de sus hermanos, la situación religiosa de nuestra patria va a ser deficitaria.

Su Santidad lanzó ya varias veces la consigna de la acción, sin demoras, sin miedos. "Pasó la hora de la reflexión". "Que los sacerdotes prediquen desde los púlpitos, en las calles y las plazas, donde haya un alma que salvar... y con los sacerdotes los seglares que han aprendido a iluminar mentes y razones con sus palabras y su amor, participen también en el apostolado". (Pío XII, en la plaza de San Pedro, el domingo de Pascua de 1952).

Tenemos la masa de nuestro pueblo con nosotros, tenemos influencia, tenemos la verdad. Y no podemos tangenciar el problema, pues los enemigos de la Fe de nuestro pueblo no descansan en su afán de descatoización de Venezuela.

Kipling narra en una de sus obras de imaginación que un tal Tolimson muere y llega a la puerta del cielo. "¿Dónde están tus actos?" le preguntan... De estrella en estrella llega al infierno... Allí tendrá sitio a menos. "¿Dónde están tus actos?" Estupefacción... Aun el demonio pide hechos.

Y el Espíritu de Dios grita dentro de nosotros como la visión que se apareció al apóstol Pablo empujándonos a la salvación de nuestros hermanos en peligro. "Extinguiremos el clamor del Espíritu" dentro de nosotros con nuestra criminal apatía?...

¿Si baja también sobre nuestras cabezas el Espíritu Santo, y quedáramos llenos de su **mosto contagioso**...? ¿Si ahora en Caracas y en toda Venezuela se repitiera aquella inolvidable mañana de Jerusalén...? Porque la promesa de este don —del Espíritu es para vosotros, y para vuestros hijos... (Hechos, 2, 39).

JUAN M. GANUZA, S. J.

